

"Vigilad y estad firmes en la fe. Porque vendrán a vosotros falsos profetas, vestidos con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces".

Con estas palabras de Cristo os prevenimos contra los propagandistas protestantes, que se os pueden acercar bajo buena y aun piadosa apariencia. Estad alerta!

(Pastoral de Mons. Blessing, Vicario de Limón).

CORREO NACIONAL

Diario Católico de la mañana, Organó de la "L. A. S. C."

"Compadecemos y reosamente (si obran de buena fe) a los pobres ilusos que creen impedir la lectura de periódicos malos, reemplazándolos por otros llamados tolerantes, de medias tintas o incoloros".

PIO X

(Carta al Párroco de Catajusterlenzo).

Editor y Admor. L. Cartín G.

Corredactor: Emmanuel Thompson

Oficina: 150 varas al Bar del Colegio de Britas.

Teléfono 3131 Apartado III

Suscripción mensual \$ 2,00 Número suelto 10 cts.

Empresa fundada en 1911

SAN JOSE, COSTA RICA, JUEVES 28 DE MARZO DE 1929

Número 3100

¡EUCARISTIA DIVINA...!

Cuando entro en el recinto de un templo católico, y, allá en el fondo del presbiterio, advierto, colgantes del Sagrario, unas humildes cortinillas que parecen simular el antiguo velo que cubría la entrada al *Sancta Sanctorum* del Templo de Jerusalén, donde Dios revelaba su Majestad y la gran promesa del Mesías Redentor...

Cuando, frente al Sagrario, advierto la llama de la lámpara sagrada, que, alimentada por el óleo que «nutre, cura y alumbra» como decía el «melifluo San Bernardo» es símbolo de la Fe en la Eucaristía.....

Cuando advierto el continente humilde y piadoso de personas creyentes que, puestas de rodillas y en extática piedad, hacen guardia de honor a la Santa Eucaristía en las iglesias católicas.....

Cuando medito en que, templos así, con lamparillas ardientes y con sagrarios que guardaban la Santa Eucaristía, han existido en el Mundo, hace MIL QUINIENTOS AÑOS;..... y, que, antes de ese tiempo, según refieren las crónicas y asegura la Arqueología con testimonios evidentes, también ardían las lamparillas simbólicas en las Catacumbas de Roma y aun en las casas particulares, donde los primitivos cristianos celebraban los Sacrosantos Misterios.....

Cuando reflexiono que la creencia de que «Cristo Jesús está allí» en la Hostia Santa, oculto en las humildes apariencias del pan..... es aclamada por una sola, intensa y poderosa voz, exhalada por millones de pechos creyentes en este momento actual, y por otros millones en cada siglo..... y ese eco se repercute en veinte siglos..... llenando los ámbitos de la Tierra.....

Cuando considero que esa Fe EN CRISTO EUCARISTICO ha sido inútilmente contrastada, negada, y duramente atacada por las herejías que han ido sucediéndose unas tras otras en esos veinte siglos y cayendo en el descrédito con sus negaciones y en el olvido..... y, que, sin embargo, la Humanidad Católica, compacta, con millones de inteligencias de sabios, de santos, de hombres impasibles, incapaces de suggestion, de mártires que han derramado su sangre y dejado gloriosamente la vida por la Fe en la Eucaristía, como también por hombres, mujeres y niños abonados por la sencillez del corazón y la humildad de la inteligencia.....

Cuando considero en este hecho histórico, radiante, sorprendente, imposible de contrarrestar, imponente por la fuerza de su evidencia..... es decir, la creencia de la Humanidad en veinte siglos en la Presencia Real de Cristo Dios y Hombre en la Santa Eucaristía, me pregunto cómo es posible que la Humanidad, en VEINTE SIGLOS, haya vi-

vido engañada, sugestionada, fanatizada, ante una creencia, un Dogma que, si no fuese de origen divino, fuera atrozmente disparatado..... cómo es posible que la Humanidad Católica haya vivido fiel a la enseñanza y constante en esa Fe en Dios Hombre Eucarístico, cuando esa Fe no tiene en su abono ni la imposición de la fuerza, y, sí, vive soportando en cada siglo los embates de la negación de herejías altivas, inteligentes y demoleadoras que han amellado en la Eucaristía sus picas intencionadas por socavarla?

¿Cómo es posible ese milagro estupendo y extraordinario,—a pesar de ser constante,—de que TRESCIENTOS MILLONES de inteligencias crean, adoren y amen la Hostia Divina porque allí está Cristo, como en los dos mil años la han adorado otros cientos de millones de inteligencias, y la han defendido los sabios y la han cantado los poetas y la han inmortalizado las Bellas Artes y se han edificado millares y millones de templos, humildes unos, admirables otros, para guardar en los sagrarios alumbrada por la mística lamparilla de aceite a esa Divina Eucaristía.....?

La respuesta a todas estas inquisiciones de mi espíritu, y de todo espíritu católico, la da Nuestro Divino Redentor Cristo Jesús, en el testimonio de su Divina Palabra Escrita, cuando nos dice por boca de los Evangelistas: «Tomad y comed, este es mi cuerpo»..... «Bebed de este cáliz porque esta es mi sangre»... «Haced esto en memoria mía», la noche del Jueves Santo, después de haber tomado el pan y el vino en sus manos, y dado gracias, a su Eterno Padre, repartiéndolos de seguido, entre sus doce Apóstoles, futuros predicadores del Evangelio. Así se lee en S. Mateo XXVI 26-28, San Marcos XIV 22 24, S. Lucas XXII 19-20.

Y el Apóstol Pablo, el Gran Comentador de las doctrinas de Cristo, lo asegura, textualmente, como los Apóstoles, en su Epístola I^a, magistral a los Corintios (XI 23-29.)

En eso se basa la impertérrita Fe Eucarística de la Humanidad Católica..... esa es la gran prueba de la verdad de Cristo presente en las Especies Consagradas.

Si Cristo Jesús no estuviese presente en el Sacramento de la Eucaristía, Cristo Jesús habría engañado a sus discípulos, a los católicos y a la Humanidad entera; cosa imposible en un Dios que es la Verdad misma.

Por eso la Eucaristía derrama triunfadora sus fulgores a través de los veinte siglos de la Iglesia, y seguirá iluminando, con sus rayos divinos, los senderos de los hombres, hacia la eternidad, en el curso de los siglos.

Por eso cada hombre señala,

El Cristo de Velázquez



EL CRISTO (DE VELAZQUEZ)

¡Muerto por los hombres!
¡Por amarlos, muerto!

¡Lo amaba, lo amaba!
¡No fue sólo milagro del genio!

Lo intuyó cuando estaba dormido,
porque sólo en las sombras del sueño
se nos dan las sublimes visiones,
se nos dan los divinos conceptos,
la luz de lo grande,
la miel de lo bello.....
¡Lo amaba, lo amaba!
¡Nació en el pecho!

No se puede soñar sin amores,
no se puede crear sin su fuego,
no se puede sentir sin sus dardos,
no se puede vibrar sin sus ecos,
volar sin sus alas,
vivir sin su aliento.....

El sublime vidente dormía
del Amor y del Arte los sueños—
—¡los sueños divinos
que duermen los genios!
¡Los que ven llamaradas de gloria
por hermosos resquicios de cielo!—
Y el amor, el ímán de las almas,
le acercó la visión del Cordero,
la visión del dulcísimo Mártir
clavado en el leño,
con su frente de Dios dolorida,
con sus ojos de Dios entreabiertos,
con sus labios de Dios amargados,
con su boca de Dios sin aliento.....

como culminantes en los fastos de su vida, su Primera y su Última Comunión: la primera, que lo inicia en la gran práctica cristiana del alimento espiritual; y la segunda que lo conforta en los umbrales de la eterna vida.

¿Cómo, pues, la herejía es tan ciega, tan recalcitrante, tan impía con Cristo, a quien asegura amar y en quien pretende creer, si pone en tela de juicio la creencia católica de la Divina Eucaristía?

O la herejía no cree en la Divinidad de las Escrituras como

pretende hacernos creer, o la herejía no cree en la Divinidad de Cristo, que garantiza su Divina Palabra Escrita, en la literatura evangélica.

De un modo u otro, la herejía tiene su propia condenación como falsa engañadora y cruel, en su conato de demoler la Creencia Eucarística, cuando afirma, de otra parte, que la fuente de su fe es SOLA la Escritura.

¡La herejía miente!

Los siglos y las generaciones cristianas lo vienen probando a

¡muerto por los hombres!
¡por amarlos, muerto!

Y el artista lo vio como era,
lo sintió Dios y Mártir a un tiempo,
lo amó con entrañas
cargadas de fuego.

y en la santa visión empapado
con divinos arrosos angélicos,
con magnéticos éxtasis líricos,
con sabrosos deliquis ascéticos,
con el ascua del fuego dramático,
con la fiebre de artísticos vértigos,
la memoria tornando a los hombres

ingratos y ciegos,
débiles o locos,
ruines o perversos,
invocó a la Divina Belleza
donde beben bellezas los genios,
los justos, los santos,
los limpios, los buenos.....

Y al conjuro bajaron los ángeles,
y al artista inspirado asistieron.
su paleta cargaron de sombras
y luces de cielo,
alzaron el trípode,
tendieron el lienzo

y arrancándose plumas de raso
de las alas, pinceles le hicieron.

Y el mago del Arte,
el sublime elegido, entreabriendo
los extáticos ojos cargados
de penumbras del místico ensueño
tomó los pinceles,
sonámbulo, trémulo.....

De rodillas cayeron los ángeles
y en el aire solemnes cayeron
todas las tristezas,
todos los silencios.....

¡Y el genio del Arte
se posó sobre el borde del lienzo!
Con fiebre en la frente,
con fuego en el pecho,

con miradas de Dios en los ojos
y en la mente arrebatos de genio,
el artista empapaba de sombras
y de luces de sombras el lienzo.....

No eran tintas que copian inertes,
eran vivos dolientes tormentos,
eran sangre caliente de Mártir,
eran huellas de crimen de réprobos,
eran voces justicia clamando,
y suspiros clemencia pidiendo.....
¡era el drama del mundo deicida
y el grito del Cielo!

.....
¡Y el sueño del hombre
quedó sobre el lienzo!

.....
¡Lo amaba, lo amaba!
¡el Amor es un ala del genio!

José María Gabriel y Galán

todas luces.

¡La herejía protestante, como las anteriores herejías, es protestante hasta contra Cristo, y su pretendida adoración al Redentor, es pura farsa y desconocimiento de Cristo Dios, de la Historia y del Común Sentimiento Humano, de millones de creyentes en veinte siglos.

La herejía protestante, como todas las herejías, es la negación de las Escrituras Divinas y de la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

Rosendo de J. Valenciano

Santoral La Oración en el Huerto

Jueves 28.—Santos Juan de Capistrano, Sixto III, papa; Cas- tor y Doroteo, mártir.

SAN SIXTO III, PAPA Y CONFESOR

Nació a fin del siglo IV en Ro- ma. Siendo presbítero solamente fue elevado a la suprema digni- dad de la iglesia por aclama- ción, el 25 de abril del año 432. Después de haber confirmado el Concilio de Efeso, se dedicó a combatir las herejías de Pelagio y de Nestorio. Para celebrar por modo solemne y perpetuo la victoria sobre la herejía nesto- riana, aumentó y restauró la basílica de Santa María la Ma- yor, enriqueciéndola con orna- mentos y joyas preciosas, y do- tándola de rentas considerables. En la de San Juan de Letrán existen también recuerdos de es- te pontífice, que manifiestan su gran magnificencia. Trabajó por restablecer la paz entre Cirilo, obispo de Alejandría, y Juan, obispo de Antioquía. Nombró vicario de la Santa Sede a Anastasio de Tesalónica. Gober- nó la Iglesia cerca de ocho años y murió en el Señor el 28 de marzo del año 440, siendo en- terrado en las catacumbas de S. Lorenzo extramuros. Le suce- dió en el Pontificado San León el Grande, que había sido como discípulo suyo.

(Oh Padre justo! El mundo no te ha conocido: yo sí que te he conocido: y éstos han conocido que tú me enviaste) (San Juan Cap. XVII, Ver 25;)

Terminada la Cena entonaron el Himno de acción de Gracias y ciñéndose Jesús un paño y con una jofaina con agua lava los pies de sus discípulos. Ejemplo de humildad, enseñanza sublime de amor da el Maestro a sus discípulos. Por primera vez oyen de labios de Jesús estas palabras: «Un mandamiento nuevo os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado; en la Ley Antigua dice «ama a tu amigo y aborrece a tu enemigo» yo os digo «ama a tu enemigo»; en esto conocerá el mundo que sois mis discípulos». ¡Qué dulces enseñanzas salen de los labios de Jesús en ocasión tan solemne, qué profundo amor deja ver cuando abre sus sacratísimos labios, qué belleza reviste la conmemoración de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, qué cuadros tan con- movedores, qué escenas tuvieron lugar; qué vivos contemplamos estos misterios bajo el cielo purí- simo de la Iglesia Católica; con su asistencia e inspiración del Espíritu Santo!

de padecimientos! De las Sacra- tísimas mejillas, de sus ojos ma- naba sudor de sangre que baña- ba la tierra.

Oh Reina de la Noche, tú fuiste testigo de las angustias, tú le viste encorvarse en lo intenso de la oración hasta tocar con su Santísima Faz en tierra. Entre tanto sus discípulos rendidos por el sueño los encuentra dormidos, sale de los labios de Jesús ama- ble y dulce reprensión para sus dilectos discípulos. «No habéis velado una hora conmigo? Velad y Orad para que no entréis en tentación, *La carne es flaca y el espíritu está pronto*. Levantaos, es llegada la hora del poder de las tinieblas; *El Hijo de Dios se- rá entregado en manos de los pe- cadores, para que sea azotado, escarnecido y vilipendiado y muerto en La Cruz*. No bien ha- bía terminado de decir esto, cuando el discípulo fementido Ju- das, con unos soldados y sayones se adelanta, dá el tradicional beso, que aquí es de venta, atan a Jesús y es conducido al PretorioA esto es media noche, Je- sús es entregado contra todo de- recho; va a ser burla y diversión de la soldadesca durante toda la noche.....

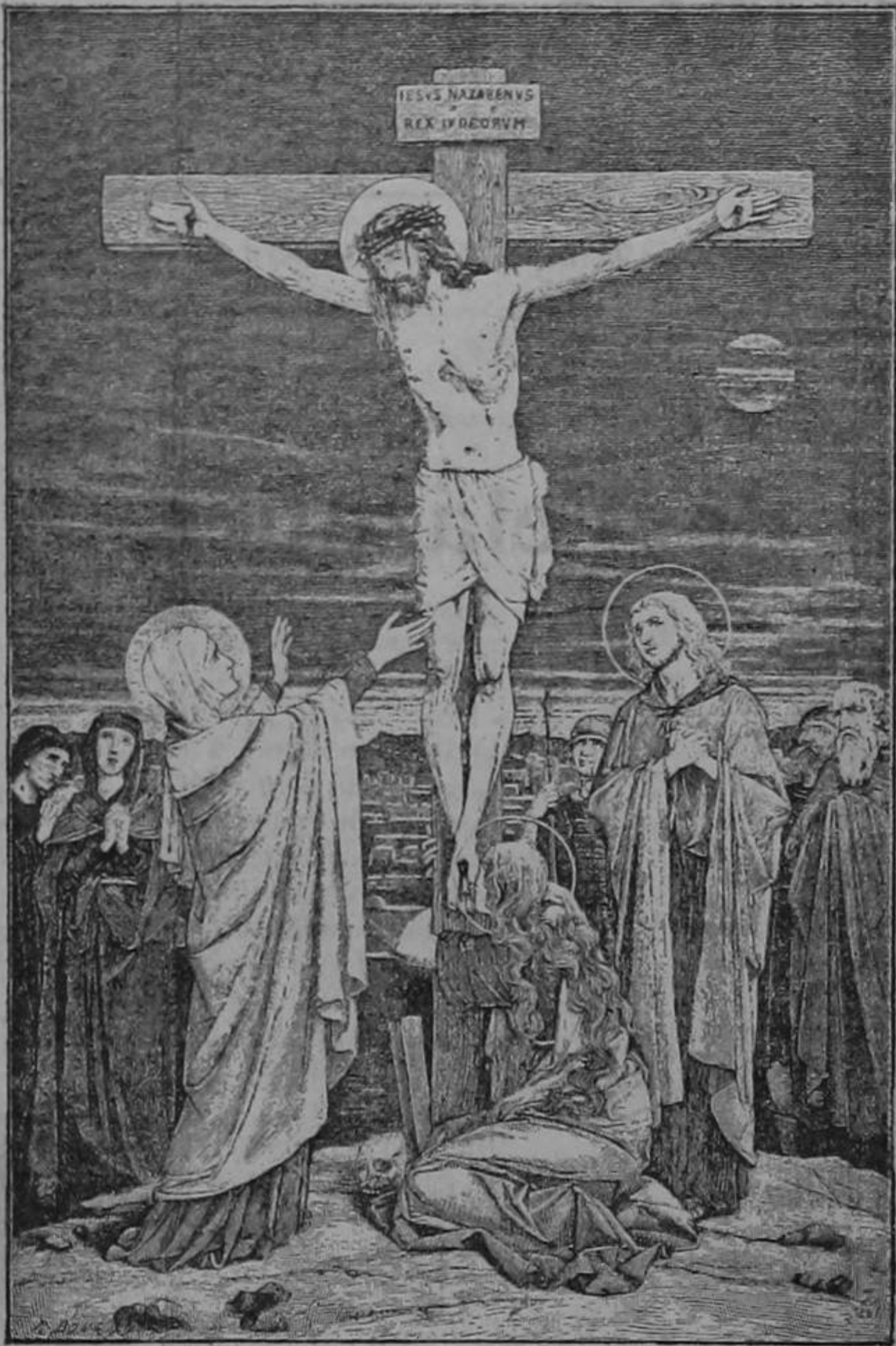
Pasado el lavatorio de los pies sale del Cenáculo, camino al Monte de los Olivos, que media en la otra parte del Torrente Cendrón; con once entra en el Huerto de Getsemaní, internán- dose, toma a tres de sus predilec- tos discípulos, unos pasos antes de llegar a la roca deja a sus tres discípulos, sigue solo hacia la Gruta que ha de ser testigo de su agonía y principia su in- tensísima y fervorosa oración a su Eterno Padre diciendo: PA- DRE MIO, SI ESTE CALIZ DE AMARGURA HA DE PA- SAR SIN QUE YO LO BEBA, HAGASE TU VOLUNTAD Y NO LA MIA.

La Santa Iglesia con su subli- me ascetismo imprime en las ce- remonias de este día Jueves toda la ternura de madre y entreaire su corazón de amantísima madre para dejar ver su profundo dolor por la muerte de su Divino Es- poso.... En el Santo Sacrificio deja los ornamentos morados que días antes usara, para vestirse con los regios y blanquíssimos or- namentos, da principio el Santo Sacrificio con toda la pompa de la mejor fiesta, el órgano esparce sus claras y dulces armonías; pa- sado el introito y los Kiries el Sacerdote entona el Himno de Gloria que varias Dominicas, desde Septuagésima hasta hoy no se entonaba, las campanas lan- zan al espacio sus broncíneas y sonoras vibraciones, este instante está repleto de indecible dicha, la Iglesia y el ánimo de los asisten- tes se sube coje de emoción en esta tan solemne fiesta de la Ins- titución de la Sagrada Eucaristía, pero presto recapacita la Iglesia en el duelo grandísimo, en la or- fandad inmensa en que va a que- dar con la muerte del Salvador y las campanas callan y el canto es triste y la matraca con su ruido ronco repone el de las campanas, el órgano deja de sonar, todo es duelo y dolor, por la cercana muerte del Divino Maestro; en medio de este lacónico concierto terminan estas ceremonias del Jueves Santo.

La Santa Ciudad de Jerusalén dormía, silencio sepulcral; eran como las diez de la noche, la Lu- na estaba en su plenilunio, el as- tro soberano de la noche con su inmensa soledad por manto, ya estaba bastante alto de su Orto, el plateado disco difundía cual lluvia de plata sus rayos sobre la superficie de aquella tierra; puesto de rodillas Jesús y sobre aquella majestad de la Naturale- za principia su Oración.

En lo inmenso de su cariño y su Bondad hacia las almas, pa- san por su Divina Mente en aquella hora todas sus angustias, su prisión, la coronación, la fla- gelación, el encuentro de su ma- dre, por la Vía Sangrienta, el dolor que experimentaría era ex- traordinario y el que lo haría ex- clamar: *En otro tiempo ¡oh hijo mío! Siempre que se inmolaba a un cordero se alejaba de sí a la oveja, pero yo cordero de Dios, he encontrado a mi Madre en el ca- mino del sacrificio y mi corazón ha sufrido extraordinariamente del que el de ella estaba poseído: ¡Oh noche angustiosa! ¡Oh noche*

Juan Rafael Zavaleta
San José, Marzo 28 de 1929,



LA PASION

I.

Sufre y llora, lucha y gime
Como yo».

Ya el drama horrible y sangriento del Gólgota terminó:

pero aun murmura allí el viento lo que en su postrer tormento Cristo habló.

Esa página sublime, que con sangre escrita fue, da nuevo aliento al que gime y en nuestros pechos imprime nueva fe.

Alzo mi abatida frente. Hallo en mis tinieblas luz.

¡Qué consuelo el alma siente al ver a Cristo pendiente de esa Cruz!

Hice mal cuando corría ansioso tras el placer.

La voz de Cristo no oía que desde la cruz decía:

«¡Padecer!»

«Yo, esa tristeza y quebranto que tú ahora sufres, sufrí; y, en horas de horrible espanto, corrió a torrentes el llanto que vertí»

Esta sentencia sublime Jesús con sangre grabó: «Sólo el padecer redime.

II.
¿Sufres? ¿Son tristes tus días, que lentos rodando van? Conozco tus agonías; pues mayores que las mías no serán.

Negras brumas, negro duelo, negros tedios llevo en mí. Busqué en el mundo consuelo, y en él tristezas y duelo sólo ví.

¿Sufres? ¿Es que has visto acaso tu edad dichosa pasar?

¿Ver acercarse tu ocaso?

¡Guía entonces, guía el paso a ese altar!

Copia es del drama sangriento que el Gólgota presencié;

y oírás, si escuchas atento, lo que en su postrer tormento Cristo habló.

Alza tu abatida frente, que hallaste por fin la luz.

¡Qué consuelo el alma siente al ver a Cristo pendiente de esa Cruz!

IGNACIO ZALDIVAR

Notas Cortas y al Vuelo

Posiblemente la gasolina subirá una peseta de precio, pues aunque la aduana de Puntarenas está llena de gasolina peruana y mexicana, el ferrocarril no da trazas de poderla transportar a San José.

La municipalidad de S. José sigue creciendo taquillas a diestra y siniestra, con mengua de la moralidad, pues cada cantina que se abre es un nuevo foco de vicios.

La Curia Metropolitana ha adquirido una valiosa propiedad cercana al Colegio de Stas. que se transformará en mansión arzobispal.

El último escándalo municipal ocurre ahora en Alajuela. La Municipalidad está inconforme con muchos detalles de la nueva planta eléctrica del Cacao y alega que el contrato no ha sido cumplimentado. Y han empezado ya las carreras de abogados, ingenieros y políticos.

Y se recuerda ahora toda la contienda del año anterior cuando la Siemens ofreció hacer un trabajo mejor y más moderno.

Pero, en esa época hubo que agacharse ante los consejos de don Ricardo que quiso favorecer a la A. E. G. Latina.

Suscríbase a este diario

LA PLATA EXCHANGE SE LO DICE:

Cualquier moneda es buena

para que a usted le sirvan pedidos de Nueva York

Correo y flete. Contestación inmediata. Pequeñas encomiendas, en- cargos, compras, diligencias, investigaciones, preguntas, molestias de cual- quier género, etc., serán cuidadosamente atendidas. Recompensa míolma. Discreción y garantía. Aceptamos toda clase de comisiones.

Informaciones comerciales, industriales, particulares y de índole general. Recibimos y acompañamos viajeros y si se desea les buscamos alojamiento.

Cualquier moneda es buena

Para toda compra o diligencia, si se acompaña-se el porte aproxi- madamente, quedará asegurado su despacho al minuto de recibirse. Aceptamos cheques, letras de cambio, toda clase de giros, billetes de banco, etc., etc.

Escriba en español a La Plata Exchange
31 West 111 Street, New York, N. Y.

ATENCIÓN!!

Reuna las tapitas de los distintos refrescos

Orange = CRUSH

OLD COLONY (Ginger Ale) —: :— CLUB SODA (Agua Mineral)

y tendrá derecho a nuestros Premios mensuales y Grandes Premios de fin de Año.

Por cada 10 tapitas que reuna le daremos un Cupón Obsequio

con el cual tendrá opción a nuestros premios, cuyo sorteo se efectuará en combinación con la Lotería del Asilo Chapuí.

SORTEO Nº 1

7 DE ABRIL DE 1929.

Premios en Efectivo

1 premio de ₡ 100 al Cupón favorecido con el número igual al 1er. Premio
 1 " " ₡ 50 " " " " " " " " " " 2do. "
 1 " " ₡ 25 " " " " " " " " " " 3er. "
 10 Premios " ₡ 5 " a los cupones favorecidos con las 10 aproximaciones
 del Premio Mayor (5 anteriores y 5 posteriores)

Nuestros favorecedores podrán obtener estos Cupones Obsequio en San José, en la Planta Embotelladora de Orange-CRUSH, calle 6 entre avenidas 2 y 4 y en Provincias a nuestros Agentes o principales establecimientos.

GUARDE LOS CUPONES NO PREMIADOS

Por cada 10 Cupones no premiados tiene Usted derecho a una Acción de nuestros Grandes Premios de fin de Año.

Pida en todas partes el delicioso Orange-CRUSH y exija que le den su tapita

Deléitese tomando el único Refresco gaseoso de puro jugo de naranja y aproveche la oportunidad que ofrecemos

a nuestros favorecedores

cuyo número aumenta constantemente.

Planta Embotelladora de Orange=CRUSH

Apartado ZZ.

San José.

Teléfono 3542.

El Anillo de Horós

(Leyenda del Antiguo Egipto)

Oíd cuán vanas son las humanas esperanzas, y cuán incomprensibles los destinos que rigen el universo! ¡Ved cuán misteriosos son los decretos que en letras de fuego traza el Eterno en el firmamento azul!...

El anciano Ramsés, el todopoderoso Faraón del Egipto, se encontraba agonizando. El soberano cuya voz durante medio siglo había hecho temblar a millones de seres humanos, había sido víctima de invisible vampiro... El monstruo había absorbido el aire de sus pulmones, bebido la sangre de su corazón, debilitado de tal suerte sus fuerzas, que por minutos llegaba a turbarse su razón.

El gran Faraón, cual cedro abatido por el huracán, yacía tendido sobre la piel de un tigre real, los helados pies ocultos en una cubierta de gloriosa púrpura, trofeo arrancado al rey de Etiopía: siempre impasible y severo, mandó llamar al más sabio y famoso de los médicos del templo de Karnac. — No ignoro, — le dijo, — que conoces ciertos remedios que en un instante dan muerte al enfermo o le devuelven la vida. Prepárame el que juzgues conveniente, a fin de que de un modo u otro se decida mi suerte.

El sabio escuchaba indeciso. — Acordaos ¡oh Ramsés! — murmuró, — que desde que bajasteis de la morada de los Dioses a reinar en Egipto, el Nilo ha salido cien veces de madre: ¿podré acaso daros un remedio que haría temblar de espanto al más joven de vuestros guerreros?

— Ramsés se incorporó en el lecho. — ¿Estoy acaso tan enfermo, ¡oh sacerdote! que te atrevas a discutir mis órdenes? ¿No está vivo el heredero del trono, mi nieto Horós, para que puedas tú temer tanto mi muerte? Es necesario que sepas que el Egipto tendrá siempre un soberano que le gobierne y mantenga firme en su mano el cetro. Obedece, pues, en silencio.

El sacerdote de Osfris le presentó entonces con mano temblorosa la tremenda bebida. Ramsés la tomó y la bebió de un sorbo

como si hubiera sido agua fresca. Enseguida mandó llamar al más célebre de los astrólogos de Tebas, y ordenó que leyera en los astros y les dijera con toda sinceridad lo que en ellos encontrase. — «Hay conjunción de Saturno con la luna: lo que anuncia la próxima muerte de uno de los miembros de la dinastía ¡Oh Ramsés! ¿Para qué fuisteis a beber aquel fatal remedio?»

— Vana es la humana ciencia e incomprensibles son los decretos que traza el Eterno en la bóveda celeste

— Está ya escrito, — dijo Ramsés: — los astros han anunciado mi muerte y ¿cómo tendré lugar? — añadió dirigiéndose al médico.

Antes que el sol se eleve en el horizonte seréis ¡oh Ramsés! tan fuerte y robusto como el rinoceronte del Nilo, o acaso, — añadió en voz baja, — vuestro anillo brillará en el dedo de Horós.

— Conducid a Horós, — ordenó Ramsés con apagado acento — a la sala de los Faraones, para que espere allí mis últimas voluntades y mi anillo, a fin de que según la disposición de los dioses no haya interrupción en el ejercicio del poder real.

Al saber que su abuelo estaba amenazado de muerte, Horós vertió amargas lágrimas, pues tenía un corazón noble y compasivo; mas, como no podía haber interrupción en el ejercicio de los reales poderes, se dirigió a la sala de los faraones rodeado de una tropa numerosa de guardias y cortesanos. Se sentó silenciosamente en la vasta azotea, cuyas gradas de mármol bajaban hasta el Nilo, y preso de vaga e indecible melancolía contempló el paisaje que ante su vista se ofrecía. La luna, a cuyo lado centelleaba la fúnebre constelación

de Saturno, hacía brillar con sus plateados rayos las profundas ondas del Nilo, iluminaba el valle entero y reflejaba en los prados y jardines adyacentes las sombras gigantescas de las pirámides.

A pesar de lo avanzado de la hora, en las cabañas como en los palacios brillaban luces todavía. El pueblo había abandonado sus viviendas y se paseaba afuera: sobre el Nilo se deslizaban embarcaciones engalanadas como para una fiesta. En los bosques de palmeras y sicomoros, a orillas del río, en las plazas públicas, en las calles y en los alrededores del palacio Ramsés se movía una muchedumbre inmensa. Sin embargo, el silencio era tan grande que la brisa nocturna hacía llegar a oídos del príncipe el murmullo de las cañas de la ribera y los rugidos de las hambrientas hienas.

— ¿Qué esperan? — preguntó el príncipe a uno de los cortesanos, indicando con la mano la multitud de cabezas humanas que surgían en la sombra

— Esperan, señor, el momento que podrán saludar en ti al nuevo soberano y oír de tus labios las mercedes que según uso y costumbre no puedes dejar de concederles.

El orgullo del poder hizo estremecer por primera vez al corazón del príncipe, como se estremece la árida arena de la ribera cuando la inundan las aguas del río.

— ¿Y aquellas luces que en lontananza se divisan, qué quieren decir? — preguntó el príncipe — Son las luces de los tronjes que se dirigen a la tumba de tu madre Céfora, cuyos restos quieren trasladar a las reales catacumbas

Y de nuevo se estremeció el joven príncipe, más esta vez fue de dolor, al pensar en la madre adora-

da que el severo Ramsés había condenado a ser sepultada entre las esclavas en castigo de su excesiva bondad hacia los desgraciados y los cautivos.

— Oigo relinchar los caballos, — exclamó Horós, que estaba atento al menor ruido. — ¿Quién anda a esta hora?

— El gran canciller, señor, ha hecho preparar correos que te han de traer, al despuntar el alba, a tu maestro Jetion.

El príncipe suspiró al recuerdo del amigo condenado al destierro por haber inspirado al nieto del gran Ramsés, al heredero del trono, el horror a la matanza y una sincera compasión hacia los débiles y los oprimidos.

— ¿Y aquella claridad más allá del Nilo?

— Aquella claridad, oh príncipe, es un saludo que te envía tu fiel y dulce Béranira desde su prisión monacal

Ya el sumo sacerdote ha enviado el barco de los faraones para que la vuelva a ti, y cuando brille en tu dedo el anillo sagrado, las macizas puertas que la separan de tí se abrirán de par en par para darle paso, siempre amante y fiel.

Al oír estas palabras, Horós pensativo ocultó su rostro entre sus manos y guardó profundo silencio. De repente dió un grito de dolor.

— ¿Qué pasa? ¡oh príncipe!

— Una abeja me ha picado en la pierna, — dijo Horós, pálido de dolor.

Un cortesano examinó la herida a favor de los cenicientos rayos de la luna.

— Dale gracias a Osfris que no sea sino una abeja. El veneno de las arañas del Nilo es con frecuencia mortal.

Más ¡ay! ¡cuán vanos son los hu-

manos juicios y cuán incomprensibles los decretos divinos!

En aquel instante el jefe de los reales ejércitos entró en la sala de los faraones, e inclinándose ante Horós, le dijo:

— El gran Ramsés siente que se acerca su fin; pues su sargre se estaba helando en sus venas, y me ha enviado a tí.

— Vé donde Horós, — me dijo, — y cumple su voluntad del mismo modo que has cumplido la mía. Aun cuando él te mande ceder el alto Egipto a los Etiopes y celebrar, con el enemigo una paz fraternal-obedécele cuando veas brillar en su dedo mi anillo, pues por boca de los reyes habla el inmortal Osfris.

— No he de ceder el Egipto a los Etiopes, pero sí firmaré la paz, porque no quiero que la sangre de mi pueblo sea derramada. Prepara inmediatamente el edicto. Tan pronto como los primarios se enciendan en mi honor, correos a caballo marcharán hacia el Mediodía, llevando mi perdón al pueblo Etiope. Prepara también otro edicto anunciando que desde hoy hasta el fin de los siglos queda prohibido arrancar la lengua a los vencidos en el campo de batalla.

He dicho.

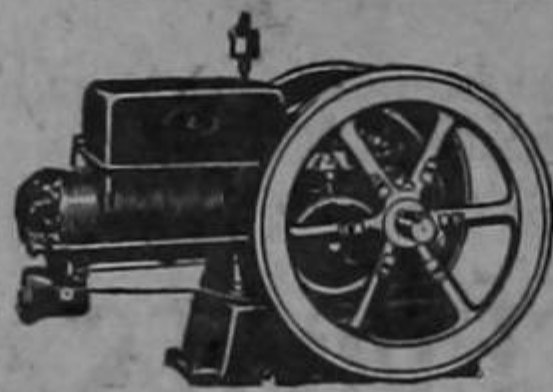
El jefe de los reales ejércitos, inclinándose hasta el suelo, retrocedió para ejecutar las órdenes del príncipe. Este, volviéndose hacia uno de sus cortesanos, le pidió examinase la picadura, pues le estaba haciendo sufrir cruelmente.

— Tu pierna se ha hinchado, ¡oh Horós! — exclamó el cortesano —. ¿Qué sería si en vez de abeja te hubiese picado venenosa araña?

Al acabar de hablar entró el gran canciller, e inclinándose ante el príncipe, le dijo:

— Las tinieblas de la muerte aparecen ya a la vista del gran Ramsés. El me ha enviado a tí diciéndome: «Ve donde Horós y obedecele ciegamente: aunque hubiese de mandarte dar libertad a los cautivos y esclavos y repartir entre ellos todas las tierras del Egipto, obedécele apenas veas en su mano mi sacro anillo, pues por

LOS MOTORES



DE GASOLINA

Fairbanks-Morse & Co.

Han venido a resolver muchos problemas de los agricultores, pues no sólo son de construcción inmejorable y sencillos para manejarlos, sino que son baratos y consumen poca gasolina.

Con el consumo de solamente **Un Galón de Gasolina** o **Canfin** puede su motor bombear 38.000 litros de agua para su ganado, para su hogar, para protección contra incendio.

Usando su planta de alumbrado puede alumbrar por 15 horas diez lámparas de 20 vatios.

Puede moler 1.100 kilogramos de grano para alimentar su ganado o picar el equivalente de pasto.

Puede aserrar más de 640 pies cúbicos de leña.

Puede accionar su mantequera, separador de crema, máquina de ordeñar.

Haga Ud. mismo la prueba. Le sorprenderá la economía de tiempo, mano de obra y dinero en cien tareas diversas.

Un motor **FAIRBANKS** es un servidor que siempre está listo para ejecutar el trabajo que Ud. necesite.

MOTORES DE 2 - 3 - 6 - 10 - 15 y 20 CABALLOS

Pida cualquier informe a

Apartado 210

ROGELIO E. PARDO

AGENTE EN COSTA RICA

Teléfono 3460

boca de los reyes habla el inmortal Osfris.

—Los deseos de mi corazón no se elevan a tanta altura,— contestó Horós, más prepara inmediatamente un edicto disminuyendo la mitad de los impuestos de mi pueblo y dando tres días de descanso por semana a los esclavos: de hoy en adelante no se les podrá azotar sino por orden de los jueces. Prepara también un edicto llamando del destierro a mi preceptor Jettion, el más sabio y el más noble de los egipcios.

El gran canciller se inclinó hasta el suelo, pero antes que hubiese alcanzado a retirarse entró de repente el sumo sacerdote.

—Horós—, dijo,—de un momento a otro el gran Ramsés irá a reunirse con sus antepasados en el reino de las sombras, y su corazón será pesado por Osfris en la infalible balanza. Has a ahora él es nuestro señor, pero cuando brille en tu mano el sagrado anillo de los faraones, manda y te obedeceremos, aun cuando tuviéramos que echar por tierra el milagroso templo de Amón, pues por boca de los reyes habla el inmortal Osfris.

—No he de echar abajo los templos—, respondió Horós,—sino que levantaré otros y aumentaré el tesoro de nuestros sacerdotes. Sólo exijo que preparen un decreto ordenando la solemne traslación de mi madre Céfora a las reales catacumbas. Y prepara también otro edicto anunciando la libertad de mi amada Bereniza.

—Empiezas con sabiduría tu reinado—dijo el sumo sacerdote— Todo está pronto para la ejecución de tus órdenes. Escribiré en el acto los edictos. Apenas hayas puesto en ellos el anillo de los Faraones, encenderé esta lámpara a fin de anunciar los beneficios que otorgas a tu pueblo, y a tu Bereniza el amor y la libertad.

El más sabio de los sabios de Karnac entró, e inclinándose ante el príncipe Horós, exclamó:

—¡Qué pálido estás! Mas no me extraña tu palidez, pues tu abuelo Ramsés se está muriendo. Este rey de los reyes no ha podido soportar la fuerza del remedio que tanto me resistí a darle. Sólo el sustituto del sumo sacerdote está junto a él para recoger su último aliento, y apenas cese tu abuelo de vivir, traerte y entregarte el anillo, prenda sagrada de un poder sin límites.

—Más ¿qué te pasa, señor, que palideces más y más?

—Examíname la pierna,—gimió Horós, dejándose caer en un asiento de oro con cabeza de gavián.

El médico hincó la rodilla, examinó la pierna y retrocedió espantado.

—Horós,—murmuró,— ¡has sido mordido por una araña venenosa!

—¡Ay!... ¡voy a morir!

—Morir en qué momento!—exclamó el príncipe con voz apagada.

Y después de un instante de silencio prosiguió:

—Contéstame con sinceridad: ¿y moriré luego?

—Antes que el disco de la luna se oculte detrás de aquella palmera.

—¡Ay!... ¡Tan pronto así! ¿Vivirá Ramsés todavía mucho tiempo?

—No lo sé. Tal vez ya te traen el sacro anillo.

—En este momento entraron los ministros con los edictos en la mano.

—Dime,— exclamó Horós, tomando el brazo del gran canciller,— si yo debiese morir en ese instante ¿ejecutarías mis órdenes?

—Ojalá ¡oh Horós! llegarás a la edad de tu abuelo; más si en este



Al Comercio

y al

Público en General

Tenemos el gusto de avisar que el 19 de enero de este año fué constituida y comenzó a funcionar la sociedad comercial STRUCK & MELENDEZ, la cual explota el negocio de aserradero y compra y venta de maderas de construcción que antes fué de Mariano Struck.

La organización de este negocio ha sido objeto de importantes mejoras después de esa fecha, y en virtud de ellas podemos ofrecer la más escrupulosa atención en las órdenes que se nos confían, para lo cual contamos con una magnífica existencia de maderas de primera, con maquinaria moderna y completa y con una planta de empleados siempre dispuestos a servir eficazmente a nuestros clientes.

Para todo lo concerniente a las operaciones que realizamos, cobro y pago de cuentas, pedidos, obligaciones, etc., rogamos acudir a las oficinas de la sociedad, situadas en la avenida 18, entre calles 3 y 5, y notificamos al mismo tiempo que los cheques y demás obligaciones de la sociedad sólo son válidos cuando lleven simultáneamente la firma del socio MARIANO STRUCK FONSECA (quien firmará Struck y Meléndez) y la del socio JORGE MELENDEZ RAMIREZ, o en su lugar la del representante personal de éste, que lo es don Cirilo Martín Montenegro.

La correspondencia debe ser dirigida a Struck y Meléndez en vez de Mariano Struck.

San José, 15 de Marzo de 1929.

Teléfono 2937

Apartado 741

momento tuvieras que comparecer ante el tribunal de Osfris, cada uno de los edictos donde hubieras puesto el anillo sagrado de los Faraones sería ciegamente ejecutado.

—¿Y el anillo, repitió Horós,— en dónde está?

—Uno de los cortesanos me dijo—murmuró el primer ministro,— que el gran Ramsés exhala ya el último suspiro.

He ordenado a mi reemplazante,—añadió el sumo sacerdote,— que te traiga el anillo sagrado apenas el corazón de Ramsés deje de latir.

—Gracias... ¡oh gracias!...— exclamó el príncipe. — ¡Cuánto, cuánto lo siento! Mas no he de morir todo entero... La paz, la felicidad y la bendición de mi pueblo me sobrevivirán... y mi Bereniza será libre... ¿Cuánto tiempo de vida me queda todavía?— preguntó al médico.

La muerte está a distancia de mil pasos de soldado, dijo con tristeza el sabio.

—¿No sentís acercarse a nadie? Volvió a preguntar el príncipe.

Mas reinaba profundo silencio.

—El disco de la luna a cada instante se acercaba a la fatal palmera y ya alcanzaba a las primeras hojas: la arena de oro murmuraba imperceptiblemente en la cincelada ampolleta.

—¿Está todavía lejos murmuró Horós.

—A ochocientos pasos, contestó el médico. Dudo ¡oh príncipe! que alcances a poner el sagrado anillo en todos los edictos, aun cuando lo traigan en este instante.

—Dadme los edictos—dijo el príncipe poniendo el oído del lado de los departamentos de Ramsés.— Y tu, sacerdote, añadió volviéndose hacia el médico, dime de cuando en cuando cuanto tiempo de vida me queda, a fin de que pueda al menos realizar los más caros deseos de mi corazón.

—Seiscientos pasos, dijo el médico.

El edicto que rebajaba los impuestos del pueblo, los trabajos de los esclavos, cayó le manos del príncipe.

—Quinientos pasos.

El edicto que proclamaba la paz con los Etiopes, rodó de las rodillas del príncipe.

—¿No sientes venir a nadie?

—Cuatrocientos pasos, dijo el médico.

Horós reflexionó un instante y rechazó el edicto que ordenaba la traslación de los restos de Céfora.

—Trescientos pasos.

El edicto que llamaba a Jettion del destierro tuvo la misma suerte que los demás.

—Doscientos pasos.

Los labios de Horós tomaban un tinte azul: con temblorosa mano rechazó el edicto que prohibía arrancar la lengua y maltratar a los prisioneros de guerra, y no guardó sino el edicto de libertad

de Bereniza

De súbito en medio del sepulcral silencio resonó un ruido de sandalias; el reemplazante del sumo sacerdote lanzóse en la sala de los faraones. Horós extendió la mano.

—¡Milagro! exclamó el recién llegado: el gran Ramsés se levanta sano y salvo de su lecho de dolor y quiere partir al alba a una carcería de leones... En testimonio de su real favor te invita, Horós, a que lo acompañes.

Horós echó una mirada de suprema desesperación allende el Ni-

lo, donde brillaba aún la tenue luz: se inclinó en la prisión de su amada, y dos lágrimas de sangre asomaron a sus ojos y rodaron lentamente por sus mejillas.

—¿No respondes, Horós? preguntó sorprendido el enviado de Ramsés.

—¿No ves acaso que ha muerto? dijo el más sabio de los sabios de Karnac.

Ved cuán vanas son las humanas esperanzas e irrevocables los decretos que en letras de fuego traza el Eterno en el firmamento azul...

BOLESLAS PROS

Suscripción Pro Aviator Bolaños

Se les suplica a todas aquellas personas que generosamente se hicieron cargo de talonarios, Pro Aviator Nacional, rendir sus cuentas a la casa Robert Hnos. en San José o al Banco Rivera y C. de Cartago. 22 III-1929.

Casa de habitación

Se vende una al costado Norte de la iglesia de San Francisco de Mata Redonda. Tiene 6 varas de frente por 50 de fondo. También puede alquilarse en \$50 mensuales a familia cuidada y de buenas costumbres; entenderse en esta oficina.

ESCOJA

el remedio para las lombrices que más le agrade.

“Parasitoides Zúñiga”

es lo mejor

Tres cucharaditas por la tarde y tres por la mañana.

Boticas: Tropical, Oriental, Urbe & Prósés, Victoria, Nacional y Violeta

LA PROVEEDORA

Surtido completo. Precios bajos en loza, cristalería, casimires, mercería, abarrotes, licores y demás artículos de almacén en general. Aquí se vende el famoso

“FUMO”

En Costa Rica ha dado resultados igualados por lo magnífico. Mata instantáneamente cucarachas, puigas, zapucos, moscas, alepates, hormigas y demás insectos, limpiando las casas de todos esos bichos enseguida que se usa. ¡Pruébelo, es barato y eficaz!

COBERA Y MOLINA

La mujer y las profesiones

El afán de invadir las mujeres las diversas actividades profesionales, va tomando caracteres desproporcionados y las consecuencias que empiezan a derivarse de esta conducta son por demás dañosas, tanto para las propias mujeres como para la familia y para la sociedad.

Para muchos padres, el hecho de proporcionar a sus hijas el acceso a las profesiones extradomésticas tiene el esencial matiz de la previsión paterna, y para el Estado que se las facilita o consiente, suele constituir algo así como la ofrenda más galana con que se puede brindar a las mujeres actuales el cúmulo de las garantías jurídicas y sociales que para ellas dicen reclama la moderna civilización.

Sin embargo, ni la reflexión de los padres, ni la imprevisión del Estado, que se revelan con aquellas subyugadoras disculpas y en estas locas franquicias que se otorgan a las jóvenes, ven en toda su lamentable realidad el verdadero alcance de esa prodigalidad inconsiderada.

Ha rodado por la prensa de estos días el testimonio de un médico, que dicen eminente entre las mentalidades españolas, y según el cual, la mujer no es ni mejor ni peor que el hombre, sino que es simple y enteramente «distinta». Esta conclusión, si no hubiera, como las hay, otras razones absolutamente atendibles, bastaría a decidir poner un alto a aquellas prodigalidades paternales y a esas inconsideradas franquicias del Estado.

Porque desviar a la mujer de su misión providencial en la marcha y desarrollo del mundo, para sujetarla desde su misma juventud a las duras leyes del trabajo, es matar desde sus

más espléndidos albores, las aptitudes femeniles y hundirlas en los abismos de una condición de esclavitud y de una vida sin horizontes.

Desplazada la mujer de su misión providencial hacia una vida pura y simplemente de lucha por el sustento cotidiano o por una independencia tan fatal como positivista, educada en un ambiente de egoísmos materialistas, desprendida de todo vínculo espiritual que la recuerde la dignidad de su ser y la acreite la grandeza de su predestinación, llegará a tener por enojosa la sujeción familiar, cerrándose por sí mismo el acceso a la constitución de un hogar o rompiendo de hecho los vínculos matrimoniales contraídos.

Es de advertir, que si la adaptación del mundo del trabajo a las nuevas actividades de la mujer se ha reflejado directamente en las profesiones liberales, en la industria, en el comercio y en las comunicaciones, sin embargo, en el hogar familiar ha hallado también su reflejo, triste y desconsolador para ella y para la sociedad entera. Pues mientras la natalidad disminuye en cifras tan alarmantes como reveladoras, los divorcios aumentan progresivamente en proporción verdaderamente inquietante. Y así se da el caso de que en Inglaterra, por ejemplo, por tomar como comparación el pueblo que le es más afín en carácter y en temperamento, la proporción es de un divorcio por noventa y ocho matrimonios, mientras que en los Estados Unidos esa proporción es de uno por cada siete.

Además, esta intromisión de la mujer en la vida industrial y comercial ha hecho que el problema del paro se agrave, pues sirven por más modesta

retribución, siendo, como es natural, preferidas por los propietarios de industrias y comercios, que, además de obtener una gran economía en sus gastos, aminoran y resuelven el problema social.

Buena culpa de esto tienen también las organizaciones obreras, que por sus excesivas exigencias han obligado a la clase patronal a defenderse por todos los medios a su alcance, y éste del empleo de la mujer en todas las profesiones es el principal y casi único que han adoptado.

El tema, como se ve, es interesante, y se presta a serias y hondas reflexiones, y los gobernantes y padres de familia tienen en este asunto del feminismo profesional, materia suficiente los unos para sus previsiones, los otros para sus orientaciones; y todos para aquilatar el punto de sus presentes y futuras responsabilidades.

(De "El Siglo Futuro" de Madrid)

Hace poco tiempo

que un joven químico descubrió en su Laboratorio un compuesto que aplicado a la piel, le daba, al poco tiempo, una tersura extraordinaria. Siguió preparándolo por algún tiempo para algunas jóvenes damas que, enteradas del secreto, ocurrían a él para mejorar el estado de su cutis. Pero llegó a ser tal la demanda, que acaba de lanzarse al mercado con el nombre de Loción para el Cutis «DERMALIX», que puede obtenerse en las farmacias acreditadas.

El malestar alsaciano

En 1918 al triunfo de los aliados volvió Alsacia a Francia. El Estado francés de entonces prometió solemnemente respetar el particularismo de esta provincia recuperada, particularismo que consiste en la confesionalidad de las escuelas y en el uso de la lengua alemana. En Alsacia y Lorena todo el mundo es religioso y no se concibe allí que el Estado pueda ser ateo; por esto en las escuelas debe enseñarse religión. Los protestantes, que son minoría, tienen las mismas garantías y los mismos derechos que los católicos. El pueblo habla un dialecto germano y entiende con más facilidad el alemán que el francés.

Pasaron pronto las efusiones de efecto del año 1918. Poco a poco el gobierno de París empezó a introducir en Alsacia política centralizadora, su anticlericalismo y su ateísmo. El resultado es el actual conflicto. Las gentes de París, pensando con sus ideas del 89 y obedeciendo a ese impulso anticatólico que inspira a las instituciones francesas, quieren la república «una e indivisible», introducir las leyes laicas y tratar al clero como a enemigo del pueblo. Herriot en 1925 con su política anticlerical sembró la desconfianza entre los alsacianos haciéndoles pensar que Francia no era una patria para ellos, sino un enemigo de sus tradiciones y de sus costumbres.

Alemania, durante los 48 años

que duró su gobierno en Alsacia, respetó el particularismo y su política de absorción fue sabia. ¿No es mejor, dicen los alsacianos, ser alemanes que franceses? Alemania nos respetaba, Francia nos tiraniza.

Este problema es de los más importantes en la política francesa, no sólo por su aspecto interior, sino por el interés que despierta en Alemania. Políticamente se trata aquí de un separatismo o autonomismo; pero el fondo del problema es religioso. Alsacia y Lorena han sido unas provincias disputadas entre Francia y Alemania y natural es que los alsacianos tiendan ya a una de estas naciones, ya a la otra, o a ser completamente autónomos. Y quieren separarse de Francia porque quieren conservar su fe. ¿Qué derecho tiene el Estado francés para imponer la escuela laica y para hostilizar a la Iglesia y al Clero?

A los señores Curas y Mayordomos

Habiendo en la Parroquia de Heredia dos imágenes de San Isidro, una grande y otra algo más pequeña, se vende una de ellas, cualquiera que sea: Valen \$ 350 y \$ 300, respectivamente.

Por aquí, si nos hace el favor

Dos minutos de su tiempo, nada más, que pueden resultar en un buen negocio para Ud. Varias oportunidades de hacer un buen negocio le ofrecemos HOY MISMO en

CARROS USADOS

que Ud. no debe dejar de ver

LA GARANTIA de buen funcionamiento y servicio satisfactorio con las mejores condiciones de pago que Ud. puede desear son otras razones para que Ud. compre un buen automóvil por poco precio.

UNION MOTORS

Departamento de Carros Usados
y en todos sus Locales y Agencias

GETSEMANI

«Padre mío: hazed que pase este Cáliz de mí, mas hágase tu voluntad y no la mía»

El discípulo traidor había salido del cenáculo empujado por el odio del demonio para que fuese a cometer el crimen más horrendo hasta entonces conocido.

Jesús había quedado con sus fieles Apóstoles. Ya había instituido la obra más portentosa de los siglos, que otra mayor no pudo haber hecho, la sagrada Eucaristía, encontrando de esta manera poder quedarse invisible entre los hombres hasta la consumación de los tiempos. Dictó como si se dijera su último testamento, dejándonos su riquísima herencia, su cuerpo y su sangre adorables en las sagradas especies. Ya antes, en el pozo de Jacob, había prometido a la Samaritana darle una agua viva que le quitara la sed para siempre; y aquí Cristo se refería a su cuerpo y a su sangre para la remisión de los pecados de la humanidad.

Esa agua viva es con la cual se obtiene la vida eterna y que muchos no quieren beberla como Cristo nuestro Señor desea que lo hagamos. Observar en esa clarísima fuente de su amor que hoy, Jueves Santo, celebra la Iglesia Católica, conmemorando la Institución de la Eucaristía.

Pero antes consuela a sus discípulos y les dice con gran ternura que los ama mucho, con un amor infinito y pronuncia altamente emocionado las memorables palabras salidas de los purísimos labios de Jesús, que por nuestra salvación muere en el infame patíbulo de la cruz: «Yo no puedo, no, estar sin vosotros; no os dejo solos, porque yo estaré con vosotros para consolaros hasta la consumación de los siglos.» «Mi paz os dejo, mi paz os doy, pero no como la da el mundo; sólo ruego que os améis los unos a los otros así como yo amo a

Los abajo firmados avisamos al público que nuestras Oficinas permanecerán cerradas el Sábado Santo 30 de los corrientes:

Banco de Costa Rica
Banco Anglo Costarricense
Banco John M. Keith
Crédito Hipotecario de Costa Rica
Adrián Collado

Banco Internacional de Costa Rica
The Royal Bank Of Canadá
Banco Nacional de Seguros
Sasso & Pirie Sucs.

mi Padre y él me ama; yo me quedo esperándoos en el sacramento de mi amor». Cristo dice: «mi alma está triste hasta la muerte».

Ya en el huerto sudasangre, cuyo sudor empapa la tierra allí su alma santísima sufre las más terribles amarguras porque su mirada que abarca todos los siglos, prevee que su sangre derramada para muchos ingratos, que nunca sabrían corresponder las finezas de su adorable corazón; que en el Sacramento de su amor no recibiría más que indiferencia, desdenes y horribles sacrilegios y su amoroso corazón sufría hasta agotarse sus fuerzas y no tanto por la infame traición de Judas; y es tanto el dolor que le agobia que exclama a su Eterno Padre: «Haced que pase este cáliz de la

amargura, de mí, mas hágase tu voluntad y no la mía». Ante su vista se presentan todas las iniquidades, todos los delitos y lepras sociales de los hombres con que se correspondería en los tiempos venideros al sacrificio del patíbulo, y su da más hasta que un ángel baja a consolarlo; pero no desmaya, su amor es tal que ama al hombre y no vacila un instante en dar su vida por él, y es El el buen Pastor. Tiene a su presencia los tormentos de su dolorosísima pasión, y no retrocede. El no puede abandonar al hombre y en el Huerto de Getsemaní ruega a su Padre por él.

El precio de su sangre es infinito, como su amor es infinito, desinteresado.

El que es la grandeza y la bondad insondables se anona-

da en sí mismo por el hombre y aun dice: «Que sus delicias son en estar con los hijos de los hombres» para amarlos y ser correspondido por ellos; para rogar por ellos a su Padre Celestial y consolarlos en sus desgracias. Como una prueba de su amor dijo con amarga queja a la Beata Margarita María: «Este corazón que tanto ha amado a los hombres y en pago no ha recibido más que desprecio e indiferencia».

Fue la oración de Cristo, la más grande, la más pura, la más ferviente y de ella nacieron los más ricos dones para la humanidad: el cielo se tachonó de estrellas; las nubes ofrecieron sus más ricos arreboles; mañanas engalanadas de constantes primaveras; el sol y la luna agradecidas a su creador, aquél alumbró con esplendor la calle de la amargura y ésta envió sobre el huerto en el cual el manso Jesús oraba sus bellos rayos de plata iluminando los árboles y las flores olorosas del amenísimo jardín que presenció la bellísima oración del Divino Mártir a su Padre Celestial. Las gotas de sudor que casi en la agonía cayeran en tierra, fertilizó a esta que produjo minas de perlas, ricas gemas para adornar los sagrarios en donde está el Dulce Prisionero de Amor, en espera constante del hombre para quien fue instituido este Sacramento.

¡Qué desgraciadas son las sectas protestantes que no tienen este consuelo y así tratan de engañar a la humanidad, arrancándole inicua mente estas creencias junto con el dogma de la presencia real de Cristo en la hostia!

Al ver tanta iniquidad, tanta injusticia que se comete, bien podríamos exclamar como los apóstoles cuando la tempestad en el lago de Genesaret: «Señor, sálvanos que perecemos».

El contestaría: «Velad y orad para que no entréis en tentación; venid a Mí todos los que estáis agobiados que yo os aliviaré y os consolaré».

Alberto Quesada L.
Heredia, Jueves Santo, 1929.

DISCOS "VICTOR"

Acabamos de recibir dos "señores" discos, los que todos aguardaban con ansiedad:

Don Exuperancio Torito

Flor de Ilusión El Gran Pilón

No deje que le cojan la delantera, no se quede sin sus discos.



PIZA e HIJOS

Distribuidores Generales de
The Victor Talking Machine Co.

LACHSSCHINKEN

Ger Schinken
Schunckenwurst

Junger Spinat
Pflifferlinge
Sauerkraut

Fraukfurter Würstcheu

Aguila de Oro-Pujol Hnos.
Teléfono 193

¿QUIEN FUE PILATOS?

Algunos han creído que era originario de Roma, o a lo menos de Italia; otros, del Delfinado. Cualquiera que sea su origen lo cierto es que fue enviado como Gobernador de Judea, en tiempo de Tiberio, y su violento carácter fue causa de muchos disturbios al principio de su gobierno, con motivo de los estandartes que llevaban la efigie del Emperador, y que quiso hacer entrar en Jerusalén, a pesar de la condescendencia que hasta entonces se había tenido con los judíos. También fue causa de enojo el haber mandado fundar los escudos de oro, que consagró a Tiberio, en la casa de Herodes, lo cual fue causa de un extrañamiento del Emperador.

San Lucas 13, 1, 2, etc., nos dice que Pilatos, en sus crueldades, hizo correr la sangre de algunos galileos. Varios creen que estos galileos eran discípulos de un cierto Judas el Galonita, quien enseñaba que los judíos estaban exceptuados de pagar el tributo a los príncipes extranjeros; algunos otros piensan que eran samaritanos, a quienes Pilatos mandó cortar en pedazos en una ocasión en que se disponían a subir al Monte Garizim, en el cual cierto impostor les había prometido llenarlos de tesoros; pero ninguna de estas aserciones tienen exactitud verificada, pues el primero se da sin prueba alguna y el segundo se hace pasar después de la muerte de Jesucristo.

Todos saben cuán poca firmeza demostró tener Pilatos en el curso de la pasión de Cristo; al contrario, con qué cobardía lo abandonó a la voluntad de los judíos, en contra del testimonio que su misma conciencia daba de la inocencia; mayor demostró en la elección del título de la Cruz; pero, en cambio, el deseo de los judíos fue satisfecho en su mira principal, la muerte del Salvador. Pilatos permitió a José de Arimatea que sepultara el cuerpo de Jesús y rehusó encargarse de su custodia; pero, repetimos, ya había muerto, y su calidad de juez exigía que se opusiese a

aquellos atentados.

Próximamente un año después de la muerte de Jesucristo, trató de llevar o conducir el agua a Jerusalén por medio de un acueducto, y para la ejecución de esta empresa se apoderó del tesoro sagrado, lo cual provocó una sedición, y Pilatos apresó a la multitud sin distinguir entre el culpable y el inocente. Habiendo seguido a éste otro rasgo de violencia, fue motivo bastante para que se dirigieran súplicas y quejas en contra de Pilatos, a Vitelio, Gobernador de Siria. Vitelio envió a Judea a Marcelo, su amigo, y dió orden a Pilatos de que se dirigiera a Roma para dar cuenta de su conducta a Tiberio.

No se ha sabido, en detalle, lo que sucedió a este gobernador; pero se supone que fue desterrado a Vienne (en Francia). Delfinado en donde, desesperado, se suicidó (Calmet, Diccionario de la Biblia).

Siendo una costumbre invariablemente observada por los Gobernadores, dar noticias al Emperador de lo que acontecía de nuevo y extraordinario en la extensión de su provincia, Pilatos no dejó de dar aviso a Tiberio del rumor que se había esparcido en Palestina, que se refería a la Resurrección del Salvador y de la opinión que muchos tenían de su divinidad. Se extendió hasta detallarle los milagros que se decía había llevado a cabo, de los prodigios que habían acompañado su muerte y de las circunstancias de su pasión.

Tiberio escribió al Senado para que Jesús fuera considerado como uno de los dioses; pero el Senado no atendió a esta indicación. El Emperador, no obstante permaneció firme en sus sentimientos, y aun amenazó de muerte a quienes tratasen de calumniar a los cristianos, atribuyéndoles nefandos crímenes. Esto es lo que San Justino Mártir y Tertuliano han deducido de las cartas de Pilatos a Tiberio, y de Tiberio al Senado, y parece fuera de duda que hayan visto

Dr. Herdocia

Enfermedades de los OJOS, OIDOS, NARIZ y GARGANTA

Horas de oficina:

10 a 12 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde.

Contiguo al T. Variedades

estas cartas, supuesto que precisan las relaciones de los Emperadores y del Senado y dan noticias de sus apologías de la religión cristiana. Pero no parece probable que estos documentos hayan subsistido hasta tiempo de Eusebio; a lo menos este historiador habla de ellas, refiriéndose siempre a Tertuliano.

Y es de presumirse que todos aquellos escritores que después de Eusebio afirman haber visto las cartas, sólo han visto documentos apócrifos. San Justino «Apolog, 2, p. 76»; Tertuliano, «Apologet, c. 21» Eusebio «lib. 2, Hist. c. 2.»

Bajo el imperio de Maximino, al principio del siglo IV, los paganos para desacreditar la religión cristiana, compusieron actas y documentos igualmente falsos e impíos de lo que había sido hecho en la persona del Salvador, bajo el reinado de Poncio Pilato. Se hace mención de estos documentos falsos en las actas de los Santos Mártires Terasio, Probo y Andrónico. Los cuartodecimanos también tenían, para su uso, falsos documentos de Poncio Pilato. Todavía tenemos hoy una falsa historia de Nuestro Señor, enviada, según se dice, a Tiberio por Pilatos, y encontrada en Jerusalén en un registro de la época de Teodosio. La carta de Pilatos a Claudio o a Tiberio, que se encuentra en la recapitulación del falso Hegesipo y en otros lugares, en un documento supuesto. Debemos de lo mismo de la que nos ha sido dada por Florentino en la página 112 de su Martirologio, Jerónimo Javier nos ha dado otra carta de Pilatos a Tiberio, escrita en idioma persa. Se cree que él mismo es el autor de ella y que la hizo con la fe del testimonio que rinde José a Jesucristo, en sus "antigüedades judaicas."

"Hieronimus Javierus, in historia Christi, pág. 533. Dom. Cellier. Historia de los autores sagrados y eclesiásticos. 1 pág. 495 y sig."

Procesión del Santo Entierro

Se hace saber a todas las personas que deseen conducir el Santo Sepulcro en la procesión de la tarde del Viernes Santo, que deben previamente inscribir sus nombres, dirigiéndose para ello al encargado don Juan Félix Solano.

La Pasión de Cristo toda contradicción

Considerad pues atentamente a aquel Señor que sufrió tal contradicción de los pecadores contra su misma persona. (San Pablo a los Hebreos Cap. XII.) El apóstol San Pablo bien pintó la Pasión de Cristo Nuestro Señor con una sola palabra cuando la llamó *Contradicción*.

Contradicción en Dios, atar con cuerdas al que ata al mundo con vínculos de amor, coronar de espinas al que corona al sol fúlgidos resplandores, despojar de sus vestidos al que viste los prados de flores y de verdura, pendiente del madero por tres clavos al que sostiene con tres dedos la inmensa mole de los mundos. La fuente de agua viva pide agua para beber. Es amargada con hiel, la misma dulcedumbre. El que llueve de las nubes agua, hace llover de sus venas sangre. La Alteza se humilla, la Majestad se aminora, la Gloria se vilipendia, la Luz se oscurece, el Verbo enmudece, la Eternidad se abrevia, la Infinitud se mide, la Bondad se acusa, la Sabiduría se ofende, la Inocencia padece, la Vida muere.

Contradicción en Cristo, justamente muere por el decreto del Padre, e injustamente por el decreto de Pilatos. Su Pasión es amarga y a la vez dulce, fruc-

tuosa para los fieles y estéril para los infieles y herejes, desea padecer y teme, pide el cáliz y de muy buena gana lo toma.

Contradicción en Judas, lo entrega y después se arrepiente, y su arrepentimiento estéril lo lleva a la desesperación colgándose de una cuerda.

Contradicción en Pedro que le promete que con él irá hasta la muerte y después le niega con juramento tres veces.

Contradicción en algunos discípulos que le reconocen por el Mesías y después le abandonan.

Contradicción en Pilatos que lo declara inocente y entre tanto lo condena a la muerte.

Contradicción en Caifás que desea hablar con él y después hablándole rasga sus vestiduras.

Contradicción en Herodes que goza de su presencia y después lo desprecia con su Cohorte.

Contradicción en los testigos que entre sí discuerdan.

Contradicción en los ladrones: el uno le maldice el otro cree en él y le suplica.

Contradicción en el Centurión que consiente a su muerte y después le adora y le confiesa.

Contradicción en los judíos que lo llevan a la muerte infamante de la Cruz y después algnos de ellos se vuelven golpeando sus pechos en reconocimiento de la Divinidad.

Solicite los Vinos Naturales de Naranja, Nísperos, Marañón

de la Fábrica de VICENTE SAUREZ H.

Premiados por su excelencia en dos exposiciones nacionales y últimamente en la gran Exhibición de Roma

TELEFONO 104 - APARTADO 927

Radiogramas

Los aviadores españoles estarán mañana en la Capital de Brasil

Río de Janeiro, 27.—Esta tarde fue confirmada la noticia de que los aviadores españoles estarán mañana en esta ciudad, a juzgar por la mejoría operada en el estado de salud del Capitán Jiménez. La ciudad entera se prepara para hacerles un magnífico recibimiento.

El antiguo Embajador británico es agasajado en su país

Londres, 27.—Alapson B. Hughton, Embajador retirado ante el Gobierno de los Estados Unidos, a su llegada aquí ha sido huésped de honor en diferentes organizaciones y en dos clubs políticos. El Sr. Hughton se ha negado a hacer declaraciones sobre política exterior.

Otra vez la revolución en China

Tokio, 27.—Los despachos recibidos aquí indican que las temeridades de la soldadesca china han vuelto a su terror, sembrando el pánico por las poblaciones donde pasan las fuerzas revolucionarias. El Gobierno nacionalista reforzó todos los frentes.

Se restableció ya el servicio de trenes al Atlántico

En la tarde de ayer llegaron los pasajeros de Limón con un pequeño trasporte en la Milla 48 1/2

Hoy saldrá a las 9.30 horas el primer tren directo de esta capital para nuestro puerto del Atlántico. Mañana no lo habrá por no acostumbrar la Compañía hacer ese servicio en Viernes Santo.

El lunes se reanuda el servicio de tren local que saldrá como antes a las 6 horas de la mañana.

BOTICA VARGAS

APARTADO 716 — TELEFONO 2812

Consultorio de los Doctores

Rafael Calderón Muñoz

— y —

Rafael Angel Calderón Guardia

ESMERADO DESPACHO DE RECETAS POR UN COMPETENTE PROFESIONAL

REFRESCOS

TRAUBE

CERVEZA